

# La pobreza que más duele



Foto: Gisela Sánchez

Panel discutió situación de pobreza en la región, así como desafíos y alternativas de políticas para enfrentarla.

***En América Latina se cuentan aproximadamente 130 millones de personas que subsisten con menos de US\$4 al día y no han conocido otra realidad distinta a la pobreza. De eso da cuenta un reciente informe del Banco Mundial, que ofrece nuevas perspectivas para comprender y enfrentar la pobreza crónica de la región.***

No es fácil detectar un patrón de pobreza crónica en América Latina debido principalmente a la falta de datos que

hacen seguimiento y analizan este fenómeno en el tiempo. De allí que el informe del Banco Mundial “Los olvidados, pobreza crónica en América Latina y el Caribe” emplee una nueva metodología para identificar el perfil de aquellas personas que han permanecido por largos años en situación de pobreza.

A pesar de los esfuerzos de los programas sociales y de alivio a la pobreza que se han implementado en las últimas décadas en diferentes países de América Latina, la publicación refiere que salir de la pobreza crónica será más difícil a medida que el auge económico de la región —que contribuyó a reducir la pobreza en

los últimos años— se empiece a ralentizar: el crecimiento del PBI regional se redujo de 6% en 2010 a un estimado de 0,8% en 2015.

Durante la presentación del informe, Jamele Rigolini, gerente sectorial del Banco Mundial para el Desarrollo Humano en los Países Andinos, explicó que la “cronicidad” es un concepto que alude a la falta de capacidades de muchos individuos e impide que las nuevas generaciones puedan salir de su estado de pobreza. Se trata, entonces, de una pobreza que persiste por muchos años y que tiene una fuerte probabilidad de ser transmitida a las próximas generaciones.

Según Rigolini, la medición de la pobreza crónica tiene dos grandes desafíos: 1) reducir un concepto complejo a unas pocas dimensiones que puedan ser capturadas en las encuestas de hogares; 2) la necesidad de medir la dimensión temporal de la pobreza en ausencia de datos longitudinales.

Para el análisis del mercado laboral de las personas en situación de pobreza crónica se deben considerar varios elementos, como el análisis de los factores determinantes de la pobreza extrema, el impacto de las características individuales versus el contexto local, el impacto de los factores psicosociales y aspiracionales, entre otros. Rigolini explicó también que “dada la falta de datos longitudinales, se considera que un individuo es pobre crónico si es pobre en los periodos que medimos sistemáticamente”. No obstante, sostuvo que hay un problema metodológico, pues es imposible asegurarse de que el hogar bajo medición sea pobre fuera de los periodos capturados en el panel de datos.

---

*“En Perú, a diferencia de otros países de la región, se puede distinguir a los pobres crónicos de los pobres transitorios pues se tiene la suerte de contar con datos longitudinales desde hace casi 25 años”.*

---

En el caso de Perú, el experto del Banco Mundial explicó que la reducción de la pobreza crónica en el futuro va a depender de factores macroeconómicos y de la expansión de los programas sociales actualmente aplicados. “Si los 10 años siguientes no son buenos, es probable que haya mucho más movilidad hacia la pobreza en ese periodo”, alertó.

#### **LA POBREZA CRÓNICA Y LA POBREZA TRANSITORIA**

En su intervención, Javier Herrera, director de investigación en el

Instituto de Investigación para el Desarrollo de Francia (IRD, por sus siglas en francés), mencionó que cuando se estudia la pobreza es importante distinguir entre el “pobre crónico” y el “pobre transitorio”. La distinción se hace más importante si dichas formas de pobreza tienen perfiles y determinantes distintos. Herrera explicó que los pobres crónicos se caracterizan no solo por el hecho de que sus activos son bastante inferiores al resto de la población (considerando la posesión de tierras, el capital humano, entre otros elementos), también por acumular de manera persistente privaciones en varias dimensiones del bienestar. En cambio, los pobres transitorios son aquellos hogares que caen en situación de pobreza como resultado de fuertes choques. “Las implicancias para desarrollar políticas públicas no son las mismas en cada caso. Para reducir la pobreza crónica se requiere mejorar la dotación de activos y capital humano, mientras que para combatir la pobreza transitoria, las políticas de aseguramiento y protección social son las más adecuadas”, señaló.

*La medición de la pobreza crónica en la región enfrenta diferentes desafíos como reducir un concepto complejo a unas pocas dimensiones que puedan ser capturadas en las encuestas de hogares. Resolver esos desafíos permitirá políticas más eficientes de reducción de la pobreza.*

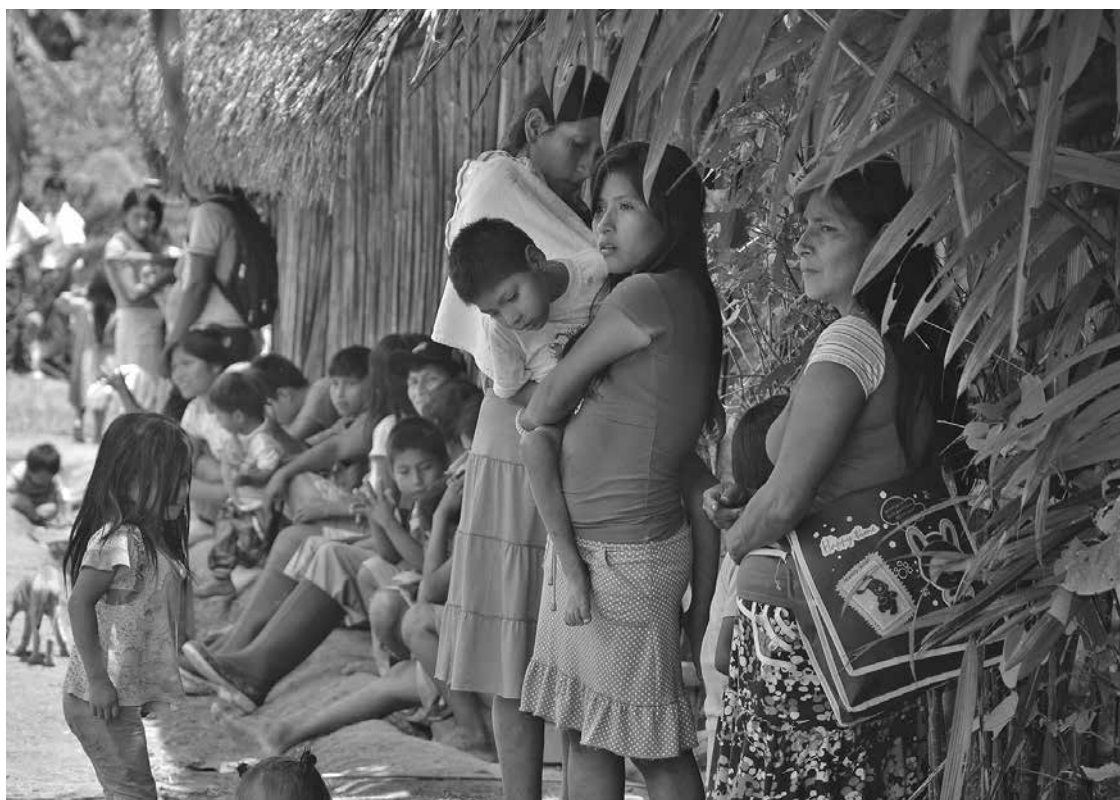


Foto: Mielis



Según Jamele Rigolini (Banco Mundial), la reducción de la pobreza en la región dependerá de factores macroeconómicos, así como de la expansión de programas sociales.

Herrera sostuvo también que en Perú, a diferencia de otros países de la región, se puede distinguir a los pobres crónicos de los pobres transitorios pues se tiene la suerte de contar con datos longitudinales desde hace casi 25 años. En el caso de países que no cuentan con encuestas de tipo panel, la metodología propuesta por el Banco Mundial es una tentativa de crear, mediante un modelo econométrico, un panel simulado (“sintético”) de hogares. Esta metodología –explicó Herrera– es una extensión de la metodología de mapas de pobreza que combina encuesta a hogares y datos censales, y que fue propuesta inicialmente por investigadores del Banco Mundial.

De acuerdo con el especialista, la validez del método propuesto reposa sobre la validación de varias hipótesis implícitas. En particular, que las variables explicativas deben ser invariantes en el tiempo (la variabilidad proviene de los cambios en los coeficientes y no de cambios en las variables explicativas). Cabe señalar que los errores de modelización y de muestreo se acumulan cuando

se extiende la simulación a varios periodos consecutivos, con lo cual los estimados de pobreza crónica y transitoria pierden precisión. Esta es una limitación importante cuando se quiere estudiar la persistencia de la pobreza sobre un largo periodo. Los ejercicios de validación y robustez, que comparan la incidencia de la pobreza crónica y transitoria estimadas a partir de los paneles sintéticos (simulados) versus la incidencia observada en los verdaderos paneles de la Enaho (Perú),

---

*“Muchos pobres del ámbito rural están siendo apoyados con programas productivos o programas de desarrollo humano que mostrarán resultados en la siguiente generación. Sin embargo, en las ciudades también hay pobres extremos y no se sabe muy bien con qué programas ayudarlos”.*

---

han dado resultados contrastados. Por un lado, los paneles sintéticos predicen con bastante precisión las transiciones de pobreza. Pero, por otro lado, no logran identificar el perfil de los hogares en situación de pobreza crónica. La existencia de verdaderos paneles, como es el caso de la Enaho, permitirá seguir profundizando el estudio de los alcances y las limitaciones del método de paneles sintéticos para el caso de los países en donde tales encuestas no existen.

## POBREZA URBANA Y RURAL

En su participación, Lorena Alcázar, investigadora del Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade), mencionó que, en el caso peruano, cuando se habla de olvidados, de pobres crónicos o de pobres extremos, inmediatamente uno piensa que estos se concentran en la sierra o selva remota, sin importar el término que se use para nombrarlos. Pero, si pensamos en las ciudades, habría que preguntarse cuál es la tipología del pobre crónico en el ámbito urbano. “¿Estamos hablando de un migrante reciente o de personas que se enfrentan a algún tipo de inequidad? ¿Acaso vienen de hogares monoparentales o tienen alguna discapacidad?”, se preguntó Alcázar. No hay que olvidar que se trata de personas en pobreza que proceden de zonas muy difíciles, donde hay pandillaje o graves problemas psicosociales.

En ese sentido, la experta señaló que muchos pobres del ámbito rural están siendo apoyados con programas productivos o programas de desarrollo humano que mostrarán resultados en la siguiente generación. Sin embargo –advirtió–, en las ciudades también hay pobres extremos y no se sabe muy bien con qué programas ayudarlos. “Por eso, yo cambiaría la lógica que se tiene de la pobreza crónica y empezaría



también a observar a este grupo”, precisó Alcázar, a fin de entender y encontrar soluciones para acabar con la pobreza ubicada en las ciudades.

## LA MIRADA ANTROPOLÓGICA AL PROBLEMA

A su turno, Norma Correa Aste, docente e investigadora del departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), añadió al debate dimensiones que van más allá del ingreso. “¿Quiénes son estos pobres? ¿Qué piensan? ¿Por qué son pobres?”, preguntó. Y es que cuando una persona no puede salir de la pobreza o se mantiene de forma intergeneracional en esta situación, es importante analizar qué dimensiones, más

allá del ingreso, explicarían este problema.

De hecho, hay un antiguo debate en la antropología sobre el rol de la cultura en la pobreza y en los procesos de desarrollo. Trabajos pioneros como los de Oscar Lewis o George Foster sirvieron para llamar la atención sobre la importancia de comprender la pobreza desde las experiencias cotidianas de las personas, sus aspiraciones y visiones sobre el futuro. En opinión de Correa, avanzar en una agenda de investigación sobre pobreza y bienestar desde una perspectiva cualitativa resulta fundamental para ampliar nuestra comprensión sobre las dinámicas de reproducción de la pobreza a nivel individual, familiar y colectivo. Asimismo, señaló que este tipo de conocimiento invita a cuestionar las imágenes, prejuicios y discursos que la sociedad genera

*“Cuando una persona no puede salir de la pobreza o se mantiene de forma intergeneracional en esta situación, es importante analizar qué dimensiones, más allá del ingreso, explicarían este problema”.*

sobre los ciudadanos en situación de pobreza.

Es importante tener en cuenta todos los elementos expuestos en la publicación del Banco Mundial, a fin de diseñar políticas públicas más efectivas y analizar hasta qué punto se pueden generar respuestas que realmente permitan sacar a millones de personas de un estado de vulnerabilidad que no da tregua.

## Las cinco hechas para reconocer la pobreza crónica, según el Banco Mundial

➡ **Hecho 1:** Uno de cada cinco latinoamericanos vive en situación de pobreza crónica.

### Movilidad en América Latina (en porcentajes de la población, 2004-2012)

		Año 2012		
		Pobres	No pobres	Total
Año 2014	Pobres	21,6	23,4	44,9
	No pobres	4,2	50,9	55,1
	Total	25,7	74,2	100,0

Fuente: Banco Mundial.

Nota: Los estimados regionales de pobreza son porcentajes ponderados por tamaño de la población de estimados nacionales. La cifras nacionales han sido tomadas de encuestas del 2004 o 2012, o bien del año más cercano en los casos en que no se dispone de datos de aquellos años. “Pobres” = personas que cuentan con un ingreso per cápita inferior a \$4. Las líneas de pobreza y los ingresos están expresados en PPA (paridad de poder adquisitivo) del dólar de Estados Unidos del 2005 por día.

➡ **Hecho 2:** La pobreza crónica tiende a concentrarse geográficamente.

➡ **Hecho 3:** La pobreza crónica es un problema que afecta al medio urbano tanto como al rural.

➡ **Hecho 4:** El crecimiento económico no ha sido suficiente para sacar a los pobres crónicos de la pobreza.

➡ **Hecho 5:** Los pobres crónicos tienen oportunidades de ingresos limitadas.